

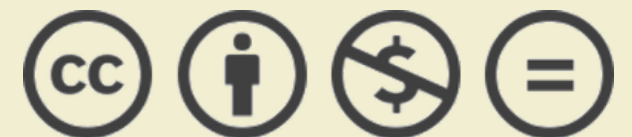


Tommy

El osito regalón

Creado e ilustrado
por Constanza Ode

Centro
recreo



Tommy era un osito muy querido por sus abuelos y su mamá. Siempre le daban los más ricos abrazos y lo ayudaban en todo lo que necesitaba.

Tommy siempre usaba una jardinera color azul, era su favorita.



Un día a Tommy ya no le entraba su jardinera. Sus piernas eran más grandes y largas al igual que sus brazos.

No se había dado cuenta, pero estuvo mucho tiempo creciendo.



Cuando era muy pequeño a Tommy su jardinera azul le quedaba suelta, y arrastraba la tela del pantalón.

A los 4 años, la jardinera le quedaba perfecta, ya no arrastraba.

Pero cuando cumplió 7 años la jardinera le apretaba, ya no la podría usar.



Tommy estaba un poco triste, pues amaba su jardinera azul.

Buscó otra ropa en su closet y encontró un hermoso short que siempre había querido usar, pero era muy grande.

Tommy se lo probó ¡le quedaba perfecto!
Se miró al espejo y pensó "¿Crecí?".



Al salir de su pieza para tomar desayuno, vio que su abuelo no se podía levantar del sillón.

Siempre le pasaba lo mismo al abuelo, pero Tommy nunca había sido lo suficientemente grande para ayudarlo.

Decidió intentarlo, lo tomó de la mano y ¡el abuelo se pudo levantar! Tommy no entendía lo que pasaba.



Mamá oso estaba muy atareada haciendo el desayuno, y Tommy decidió que también la quería ayudar, quería ver si realmente había crecido.

Le preguntó si podía poner la mesa, mamá oso dudó, pero lo vio tan grande que le dijo que sí, mientras lo miraba de la cocina.



Tommy sabía perfectamente que poner: un plato, un vaso, tenedor y cuchillo. Había visto mil veces a su mamá hacerlo y hoy por primera vez lo hizo solo.

Mamá oso tenía una gran sonrisa, se acercó a Tommy y le dijo: "¿Sabes porque ahora te queda bueno ese short que antes te quedaba muy grande?"



Tommy creía saber la respuesta, pero esperó a que mamá oso lo dijera.

"¡Eres grande Tommy!" dijo, "pero recuerda, cada día crecerás más y podrás hacer más cosas hasta llegar a ser adulto. Ahora puedes hacer muchas cosas solo, ¡pero no todas!" Tommy río y asintió.



En ese momento entró tropezando la abuela con las compras, no podía llevar todas las bolsas. Tommy miró a su mamá y corrió a ayudarla, pero la abuela no quería. Tommy le dijo: "Abuela, sigo siendo niño, pero puedo hacer más cosas solo, déjame ayudarte y así seguiré creciendo".



La abuela entendió que Tommy siempre sería su nieto regalón, pero estaba más grande y debía dejarlo ayudar mucho más.

Toda la familia se dio un gran abrazo y sentados a la mesa conversaron felices.

Fin.

